

“¿DÓNDE NOS CONGREGAMOS; EN UNA IGLESIA O EN UN PARVULARIO?”

“Acerca de esto tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír. Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal”

Hebreos 5:11-14.

El libro de los Hebreos

La carta a los Hebreos no tiene un autor conocido, fue escrita aproximadamente en el año 67-69 d.C. fue dirigida básicamente a los judíos que se habían convertido a Jesús y que tenían la fe cristiana, tiene como tema central una motivación muy fuerte a los judíos que se habían convertido a Cristo y que estaban padeciendo persecución por causa de su fe y además están siendo confundidos por los falsos maestros judaizantes para que siguieran ligados a la vieja fe judía. El autor pretende enfatizar el extraordinario valor y poder de la gracia por encima de la ley mosaica, aclara que la ley fue importante, creada por Dios, que tuvo su rol en los planes divinos para el ser humano y que finalmente cumplió su tiempo, pero que al llegar el glorioso y divino mensaje de Jesús, el evangelio supera por mucho a la ley y esta totalmente por encima de ella (**Juan 1:18, Romanos 6:14, Hebreos 8:13**).

Alimento sólido para adultos y leche para los niños

Este pasaje bíblico pretende incentivar a los hermanos judío cristianos para que avanzaran hacia la madurez espiritual. Es un reproche a ellos, el autor argumenta que ya había pasado un tiempo suficiente en sus vidas cristianas y por lo tanto ya debían estar recibiendo alimento sólido y no todavía bebiendo la leche espiritual (**1ª. Corintios 13:11, 1ª. Pedro 2:2**), ellos debían, hacia mucho tiempo, haber alcanzado la mayoría de edad, pero vivían, pensaban y actuaban como niños espirituales. La palabra griega es PAIDION “pequeño, deficientes”, NEPIOS “que aun no habla, niño de pecho, recién nacido, carnal inmaduro, un menor”, NEOFITO “recién plantado, una planta nueva, un creyente sin madurez”.

Uno de los mayores problemas de los cristianos de este tiempo es la falta de madurez espiritual, miles de hermanos son verdaderos “niños en Cristo” (aunque en honor a la verdad, miles ni tan siquiera han nacido en Cristo), por ello existen en las congregaciones actuales tantos odios, rencillas, disputas, competencia, disensiones, envidias, resentimiento, malas sospechas, divisiones, contiendas, que dañan la obra e impiden el crecimiento de la obra y el desarrollo del trabajo evangelístico de la iglesia del Señor.

¿Iglesia o parvulario?

La falta de crecimiento y madurez espiritual, en gran medida, se origina por dos grandes y poderosas razones que son una realidad en muchísimas vidas y en muchísimas congregaciones actuales;

10-Por responsabilidad personal= Cada cristiano es responsable de su propio crecimiento espiritual, muchos creyentes pasan años en una congregación y en la fe cristiana, pero sin crecer espiritualmente pese a estar en una buena congregación, con un buen pastor y con buena doctrina, le pereza, la indiferencia, la disconformidad, el resentimiento, la envidia etc. Son razones de peso para que muchos cristianos se queden “enanos espiritualmente”, así dice la biblia; *“Desechando, pues, toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias, y todas las detracciones, desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación”* **1ª. Pedro 2:1-2 (Lucas 1:80, 1ª. Corintios 2:6, 14:20, Efesios 4:13-14).**

Usted amado hermano, no puede siempre culpar a los demás por su “enanismo espiritual”, que es responsabilidad directa y única de su persona, sobre todo cuando Dios le ha llevado a usted a congregarse en una buena y sana iglesia con un pastor preocupado de dar el consejo pleno de la palabra de Dios.

01- Por causa de la iglesia donde nos congregamos= Cada congregación tiene el deber de formar a su gente, de darles alimento y espiritual, existen iglesias que son verdaderos “parvularios” y “salas cunas”.

Es muy cierto que los creyentes al llegar a Cristo y congregarse, son niños recién nacidos, llegan heridos, atados y sin fuerzas espirituales, pero al pasar del tiempo, la vida cristiana profunda y activa, el buen alimento doctrinal y la unción viva del Espíritu Santo en corazón del creyente, logrará un desarrollo integro y una verdadera madurez en cada hijo de Dios. La iglesia y sus lideres tienen esta gran deber; *“Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que*

prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina” 2^a. Timoteo 3:1-2 (Mateo 24:45, Hechos 20:27, 1^a. Corintios 10:3, Hebreos 13:7).

Parvulario= *“Centro educativo o escuela donde se prepara a los niños para la enseñanza primaria, conjunto de párvulos de una escuela. Viene del latín “parvularium” (“párvulos” niños y “arium” lugar). Un parvulario es en breves palabras, un sitio en el que se le brinda educación y cuidado a los niños de poca edad. El concepto procede de “párvulo”, un término que justamente se emplea para nombrar a los infantes o niños muy pequeños. Párvulo también se emplea para calificar a algo o alguien como **inocente o cándido**. Otro uso de párvulo se vincula con la **ignorancia** o la falta de cultura”.*

Culminación

Puede que una iglesia cristiana sea calificada como “un parvulario religioso” por causa de la gente que la compone, por los hermanos infantiles que allí perseveran, por sus berrinches, malas actitudes, infantilismo, ausencia de consagración y falta de peso espiritual (**1^a. Corintios 3:2-3**), pero también puede que una iglesia sea calificada como “un parvulario religioso” por causa de que sus líderes, y especialmente el ministro del Señor, es decir el pastor, no dan el alimento sólido, enseñanza bíblica profunda y la doctrina pura a los miembros (**1^a. Tesalonicenses 5:12-13**). La fatalidad mas grande es cuando una iglesia es un parvulario por ambas razones ¡Librenos el Señor de ello! Amén.